

**LAS NACIONES UNIDAS A LOS CUARENTA AÑOS:
MANTENER EL MUNDO EN PAZ... EN UNA PIEZA.
SUEÑOS Y REALIDADES**

JUAN FERCSEY



NACIONES UNIDAS - "Las Naciones Unidas o la Bomba, ésta es la opción" -dijo un defensor de las Naciones Unidas- "Recuerden que en 40 años no ha habido una Tercera Guerra Mundial" "Sí" -respondió un crítico de la organización mundial-, pero precisamente, esto se debe a la Bomba, al balance del terror, no a la ONU".

En los últimos años, un número cada vez mayor de críticos ha acusado a las Naciones Unidas de "fracaso" en la búsqueda de la paz, de "maquinaria burocrática", de "foro para confrontaciones histéricas". Con todo, "las Naciones Unidas han desempeñado un papel en la reducción de la posibilidad de un conflicto final entre la Unión Soviética y los Estados Unidos; aunque ha habido numerosos conflictos regionales, se ha evitado una guerra global", dijo el Secretario General.

El año de 1985 es, oficialmente, "El Año de las Naciones Unidas" por decisión de la Asamblea General. Hace 40 años –el 26 de junio– se firmó la Carta en San Francisco y el 24 de octubre de 1945 se crearon las Naciones Unidas.

"Los cuarenta son la edad de la confianza en sí mismo", dijo Robert Muller, Secretario General Auxiliar de la ONU, encargado de la celebración de "La ONU a los Cuarenta, para un Mundo Mejor". "Una persona a la edad de 40 puede examinar con plena confianza lo que puede y no puede hacer, sus éxitos y fracasos, sus posibilidades y limitaciones, sus sueños y realidades. El cuadragésimo aniversario de la ONU es una oportunidad para examinar conjuntamente la forma de mejorar y fortalecer la Organización para mantener el mundo en paz".

"Eso es –dijo un delegado europeo–, "la tarea es la de mantener el mundo en paz. . . en una pieza. . ."

"Esta es una oportunidad para que todos los estados miembros se hagan de nuevo el firme propósito de cumplir con sus obligaciones conforme a la Carta, para el examen de las debilidades y omisiones de la Organización, para que sugieran las acciones positivas y mejoras que puedan efectuarse durante los últimos 15 años del siglo hasta la llegada del segundo milenio", dijo el Secretario General Javier Pérez de Cuéllar, prometiendo sus esfuerzos para "delimitar el Secretariado con el objeto de incrementar su eficiencia".

La ONU ha tenido cinco secretarios generales en 40 años. Trygve Lie, de Noruega, dijo que "las Naciones Unidas no estaban equipadas para actuar de árbitro entre las grandes potencias"; el supuesto básico era que habría un acuerdo entre ellas. . . Dag Hammarskhold, de Suecia, que murió cuando supervisaba una operación de la ONU para el mantenimien-

to de la paz en el Congo (ahora Zaire), creía que “el actual equilibrio de poder debía transformarse en una verdadera cooperación internacional”. U Thant, de Birmania, encomió a la ONU por ayudar a cientos de millones a ganar su independencia y salir de su condición colonial. Kurt Waldheim, de Austria, subrayó que “el mundo esperaba demasiado de la ONU, que no es un gobierno mundial, no tiene poder ejecutivo. . .” Javier Pérez de Cuéllar, del Perú, es un severo crítico de la Organización, tratando de mejorar esta “maquinaria para la paz”, cuyas “ruedas giran, pero sin mover el carro”.

La Carta fue firmada en San Francisco por 51 estados miembros. . . y hoy la Organización de las Naciones Unidas cuenta con 159 miembros que representan al 98 % de la población del globo terráqueo. En los 40 años de la ONU, el mundo ha cambiado dramáticamente: la era atómica ha creado la amenaza de destrucción global; la “bomba de población” explotó y los más de cuatro mil millones que hoy pueblan el mundo representan más del doble de 1945; los aviones a reacción, la televisión, la tecnología espacial y las computadoras han catapultado a la humanidad a una era que hace 40 años parecía de ciencia ficción. El cambio ha ido acompañado de tensiones y conflictos, y han aumentado las desigualdades entre los países desarrollados y subdesarrollados.

En sus primeros años, la Organización de las Naciones Unidas operaba en Londres, en el Palais Chailot de París, y en Lake Success (Lago del Exito, lo que parecía buen presagio), mientras se construían sus oficinas generales en el lugar ocupado por un antiguo matadero, donado por la familia Rockefeller, en Turtle Bay (Bahía Tortuga. . . mal presagio), en el East River de la Ciudad de Nueva York. Tras 39 sesiones regulares (y algunas sesiones extraordinarias) de la Asamblea General, 60 jefes de estado asistirán a la Asamblea del Cuadragésimo aniversario, de septiem-

bre a diciembre de 1985. El Consejo de Seguridad, que originalmente se componía de 10 miembros, tiene ahora 15; cinco "permanentes" (Estados Unidos, Unión Soviética, China, Inglaterra y Francia) y dos por cada región del globo. Uno de ellos es en la actualidad Burkina Faso . . . ¿saben qué país es? Se trata del antiguo Alto Volta. Los miembros africanos –más de 50– seleccionaron a este país por dos años y la Asamblea General lo aceptó.

Las percepciones negativas de las Naciones Unidas se deben al hecho de que, cuando hay crisis, la ONU frecuentemente no puede "lograr la paz" con rapidez. Un papel de arbitraje requeriría un fuerte poder ejecutivo y un mecanismo internacional permanente capaz de mantener la paz. Pero la ONU no cuenta con un ejército permanente y las fuerzas mantenedoras de la paz de los "Cascos Azules" son unidades no combatientes "ad hoc".

La burocracia es un peligro latente. Fue por eso que un periodista neoyorquino escribió que "la ONU padece del Mal de Parkinson". Todos los años se producen 6 millones de hojas de papel que puestas una tras otra, darían la vuelta al globo varias veces. El Secretario General trata de reducir esto, pero no es fácil pues muchos documentos son reproducidos en los idiomas oficiales de la ONU que son: inglés, francés, español, ruso, chino y árabe.

Quince mil "servidores internacionales" trabajan en las Naciones Unidas; unos 6.000 en la sede de Nueva York, y los otros en Ginebra, Viena, y 160 lugares por todo el mundo.

Alrededor de 50 organizaciones internacionales están vinculadas al sistema de las Naciones Unidas, trabajando en diferentes campos para ayudar a la humanidad a superar problemas mundiales. Mediante la UNICEF, millones de niños y madres obtienen ayuda;

más de diez millones de refugiados, en su mayoría de Asia, Africa y Centroamérica, han obtenido protección y ayuda por años; ayuda económica y de emergencia es suministrada a aquellos países que han sido víctimas de una catástrofe; en la ONU tienen lugar discusiones vitales sobre el desarme, pues siempre es una última opción en tiempos de crisis para impedir o limitar un conflicto. "Al aceptar la mediación de la ONU, los países no tienen que sentir que ceden a la voluntad de otra nación", destacó el Secretario General.

"Una visión de paz" fue bosquejada por los líderes mundiales que firmaron la Carta de San Francisco, hace 40 años. Recuerden que entonces comenzaba la era nuclear; ellos sabían que si no podía evitarse la Tercera Guerra Mundial, no podía haber "futuro para nadie", dijo Javier Pérez de Cuéllar en San Francisco, en el cuadragésimo aniversario de la firma.

